



Ejemplar de avispa asiática./ Julián Urkiola

La avispa asiática, el nuevo depredador de las abejas

Ante su inminente llegada a La Rioja, la Consejería establece un plan de control para reducir los daños que esta especie invasora puede causar en las colmenas

La Consejería de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente ha establecido un plan de acción para detectar la presencia de la avispa asiática (*Vespa velutina*) en cuanto llegue a La Rioja. Ahora mismo se ha avistado a unos 20 kilómetros de la frontera con Álava y a 30 de la de Navarra, y la previsión es que en agosto entre en territorio riojano. El objetivo de este plan es actuar lo antes posible, destruyendo sus nidos, para minimizar los daños que puede causar en las explotaciones apícolas, al ser una especie que ataca a las abejas y puede acabar por diezmar las colmenas.

De dónde viene

La avispa asiática (*Vespa velutina*) es una especie originaria del sudeste asiático que se introdujo en Europa en 2004

a través una mercancía china descargada en el puerto de Burdeos. Tras extenderse por Francia, en 2010 penetró en España por Irún y durante estos dos años se ha asentado en las comunidades vasca y navarra. Ahora mismo, los ejemplares más próximos a La Rioja se han encontrado a unos 20 kilómetros: en la zona alavesa de Campezo, y en Estella y Olite en la comunidad navarra.

Cómo es

Es un insecto de gran tamaño (de 2,5 a 4 cm), de color negro, salvo un segmento del final del abdomen y las patas, que son amarillentos. Es fácil de confundir con el avispón europeo (*Vespa crabro*), que es una especie autóctona. La principal diferencia entre ambos es que, además de ser un poco más grande el avispón europeo, en su abdomen predomina el color amarillo rojizo, no el negro.

Cuál es el problema

La avispa asiática, para alimentar a sus larvas, además de a otros insectos, ataca a las obreras de algunas especies de abejas comerciales, llegando a causar graves daños en las colmenas. Además de matar a las abejas, éstas, ante la presencia de la especie depredadora, no salen a pecorear y, por tanto, no llevan alimento a la colmena, lo que provoca una falta de estímulo en la reina para ejercer su función reproductora. Al llegar el invierno, los pocos efectivos que quedan en la colmena no son capaces de mantener la temperatura adecuada para su supervivencia y acaban muriendo. No es raro que un ataque de este avispón llegue a diezmar un colmenar.

La presencia masiva de la avispa asiática, por tanto, puede tener consecuencias económicas para las explotaciones apícolas riojanas, y



Avispas asiáticas en un nido fabricado entre las ramas de los árboles. / Julián Urkiola



En La Rioja hay 16.000 colmenas. / Ch. Díez

también puede incidir en la producción de algunas especies frutales, por el papel polinizador que ejercen las abejas. A los efectos económicos, se unen los ecológicos, puesto que también capturan otros insectos, como orugas, hormigas, mariposas o pulgones. Actualmente, La Rioja cuenta con 16.000 colmenas y hay inscritos 341 apicultores, de los cuales 32 ejercen como profesionales.

Cómo actuar

Con el fin de detectar lo antes posible la presencia de la avispa asiática en territorio riojano y destruir sus nidos, la Consejería de Agricultura ha establecido un protocolo de actuación, en el que trabajan coordinadamente el Servicio de Ganadería, el Área de Conservación de la Biodiversidad y la Guardia forestal, con la colaboración de los apicultores.

La primera fase del plan ha consistido en la colocación de 30 trampas distribuidas de forma selectiva por las diferentes comarcas riojanas, con una mayor presencia en las posibles vías de entrada y en los colmenares que en principio pueden verse afectados. Así, la mitad de las trampas se han instalado en las zonas próximas al río Ebro, por donde se espera que penetre procedente de Álava y Navarra; seis, en la zona de cultivo del valle; y nueve más, en la sierra. Las trampas, que contienen en el interior un líquido atrayente elaborado con cerveza negra, vino blanco y sirope de arándanos, son revisadas por los apicultores de la Agrupación de Defensa Sanitaria y por personal colaborador. Los insectos capturados en esas trampas se entregan a los veterinarios de las Oficinas Comarcales y, posteriormente, son examinados por los técnicos de la Dirección General de

Medio Natural para su identificación y la posible localización de ejemplares de avispa asiática.

En cuanto se detecte la presencia de la especie en La Rioja, que se prevé para el mes de agosto, se activará una segunda fase del protocolo, en la que se determinará cómo actuar para la localización y eliminación de los nidos. En la página web del Gobierno de La Rioja (www.larioja.org/agricultura) se informará del procedimiento que hay que seguir en caso de avistamiento.

Cómo son los nidos

La avispa asiática construye sus nidos entre abril y mayo en lo alto de los árboles, y a veces en aleros, huecos de chimeneas y otras construcciones. En un principio son pequeños y van aumentando de tamaño a medida que va creciendo el número de ejemplares que albergan, hasta alcanzar los 80 centímetros de diámetro en otoño. Cada nido puede alojar hasta 2.000 avispa, de las que unas 150 pueden ser fundadoras de nuevas colonias la temporada siguiente.

Por tanto, una vez introducida la especie invasora, es muy rápido su crecimiento. En Guipúzcoa, por ejemplo, se retiraron 70 nidos en 2011, el primer año de asentamiento, y 800 el año pasado. De ahí, la necesidad de actuar con rapidez y coordinación para mitigar al máximo los daños que pueda ocasionar en las colmenas.

El plan de actuación elaborado por la Consejería también contempla una serie de medidas preventivas para los apicultores, que deben poner en marcha en cuanto se detecte la presencia de la avispa asiática en los colmenares que estén en un radio de cinco kilómetros:

- Reducir las piqueras hasta un tamaño de 5,5 mm para que la avispa



Nido de avispa asiática en el techo de una vivienda del País Vasco. / Julián Urkiola



Una de las 30 trampas distribuidas en los colmenares de La Rioja. / Ch. Díez

asiática no pueda acceder al interior de la colmena.

- No dejar cuadros con restos de miel en las proximidades de los colmenares.
- Colocar trampas en todos los colmenares.